



José Agustín Goytisolo

Escritor.

Proceso a un dictador

A veces un rayo de esperanza, como la aparición de una nube rosa, hace pensar que se acercan las lluvias benéficas —y no torrenciales— que tanto necesitan las tierras demasiado secas. Esa esperanza es actualmente el sentimiento de muchas personas, en muchos países, desde que se conoce que la justicia española puede llegar a procesar a **Pinochet** por todos los crímenes y atropellos que se cometieron bajo su tiranía; actos, todos ellos, condenados por el derecho internacional. ¿Querrán las autoridades británicas entregarlo a la justicia española para que sea juzgado en nuestro país? Hay otros países, como Francia o Suiza, en donde se han iniciado peticiones judiciales. ¿Podrá formarse un tribunal internacional para procesar crímenes contra la humanidad? ¿Será devuelto a Chile en donde nadie osará enjuiciar a un *senador vitalicio*? ¿Habrán represalias contra ciudadanos y bienes españoles e ingleses en Chile? ¿Se desestabilizará la democracia chilena?

Sea juzgado o no, los delitos que él y sus sicarios cometieron son *vox populi* en todo el mundo, incluso en Estados Unidos. Y esa opinión pública ya ha emitido sentencia condenatoria contra **Pinochet**, lo cual es un serio aviso para las dictaduras asesinas hasta ahora en la impunidad.